

En un documento sobre terrorismo suscrito por otros grupos socialistas europeos

## El PS francés se compromete a impedir la actividad de ETA en su territorio

ROMA (Joaquín Navarro-Valls, corresponsal). El terrorismo europeo no es un fenómeno homogéneo. Entre el terrorismo «ideológico» de las Brigadas Rojas y el terrorismo «nacionalista» de IRA o ETA hay diferencias sustanciales. No hay, pues, una receta única para la violencia política, y cada país deberá desarrollar su propia estrategia para combatir el terrorismo local. En síntesis, éste es el sentido de un documento aprobado en Roma por los partidos socialistas europeos al final de un debate de dos días de duración.

A los representantes socialistas de la Comunidad se sumaron los partidos socialistas español y portugués. Cada grupo traía su propia experiencia y propuestas para una acción común en el ámbito geográfico de Eu-

ropa. Teóricamente la reunión debía ser a puerta cerrada. Pero no había grandes secretos que custodiar, y los periodistas tuvieron acceso a gran parte de los debates.

Especial interés despertó aquí el problema de ETA, ilustrado por la Delegación española, de la que formaban parte Txiki Benegas, secretario general del Partido Socialista de Euzkadi, y Manuel Marín, vicepresidente de la reunión. Benegas pidió a los socialistas franceses solidaridad y cooperación en la batalla contra el terrorismo de ETA, añadiendo que la democracia española «vive momentos especialmente difíciles» por la permanente actividad terrorista cuyos comandos y dirigentes son inaccesibles a la Policía española debido al «beneficio de la frontera» que gozan en Francia. Los representantes franceses habían tenido que escuchar también algunas quejas de los socialistas italianos y alemanes por la confusión de su Gobierno entre derecho de asilo político y cobertura del terrorismo.

El secretario para las relaciones internacionales del Partido Socialista francés, Jacques Huntzinger, después de un coloquio privado con los delegados españoles, declaró públicamente que «Francia no sería ya santuario de organizaciones terroristas», ni admitiría que se utilice su territorio como base de operaciones para planear atentados contra regímenes democráticos de otros países. La primera parte de su afirmación fue incluida en el documento aprobado por la conferencia de los socialistas europeos.

El tema de la actitud francesa en relación con el terrorismo de ETA volvió a salir en la conferencia de Prensa final. Txiki Benegas insistió en las dificultades españolas por el apoyo que encuentran en Francia los terroristas de ETA, pero, quizá por primera vez, unos representantes españoles se mostraban optimistas por la nueva actitud francesa.

Naturalmente, por ahora se trata sólo de una afirmación de partido que no modifica la actitud del Gobierno de París. Pero, como comentaría luego Benegas, esta resolución puede tener trascendencia al estar contenida en un documento firmado «del que se puede pedir cuentas y exigir su cumplimiento».